

PUNTOS DE SUSCRIPCION

PALMA. Imprenta Balear.
 MAHON. Orfila.
 IVIZA. Cabot.

Se sale todos los días excepto los
 sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
 En Mallorca. 8 rs.
 En Menorca ó Ivisa fran-
 co de porte 10 rs.
 En los demas puntos del
 Reino. id. id. 12 r.
 Cada número suelto . . . 1 r.

PALMA.—MIÉRCOLES 16 DE NOVIEMBRE DE 1853.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(Del Heraldo.)

Dentro de muy breves días está para abrirse el santuario de las leyes. Satisfechos van á quedar los ardientes deseos de los que un día y otro día clamaban por la reunion de las Cortes, y cercano el momento de que muestren su afán y solicitud por los intereses del país. Cumple ahora á todos desplegar con ánimo resuelto sus respectivas banderas, descender al palenque á combatir con lealtad y franqueza, y demostrar que nó en balde pasaron los años y sobrevicieron los sucesos de que la Península ha sido teatro.

De muy diversas maneras puede hacerse el bien; y de muy diverso modo concebir los medios prácticos de realizarlo. Otras veces lo hemos dicho y volvemos á repetirlo. Ni aspiramos á que haya unanimidad, ni tendríamos por buen síntoma que la hubiese. Que todos piensen lo mismo en materias políticas es una utopía: siempre ha habido y continuará habiendo en cosa tan opinable divergencia de pareceres; pero lo que desearíamos y lo que con nosotros desearán á no dudarlos todos los patrios, es que esos varios pareceres se funden en doctrinas, en principios, que sean sistemas y no intereses y pasiones personales envueltos en fórmulas pomposas que dejan muy luego traslucir lo que en realidad hay de mezquino y miserable en su fondo.

No sin motivo insistimos tanto en esta parte. Lo que vemos y lo que llega á nuestros oídos nos da bastante á entender que las advertencias que hacemos no pecan de importunas. Muy común es el lamentarse de que la política esté menospreciada, fraccionados los antiguos partidos, y perdida la fé en el régimen representativo. Para nosotros es evidente que á este régimen debe

España muchos adelantos; que la introducción del liberalismo sacó á la sociedad del marasmo en que yacía, y que de su desarrollo y de sus consecuencias prácticas han de dimanar en lo sucesivo la ventura y la prosperidad de un pueblo tan digno por todos conceptos de suerte mejor que la que hasta ahora le ha cabido. Mas la verdad es que para los que no reflexionan y juzgan solo de las cosas por las impresiones del momento, es un espectáculo nada apropiado para infundir entusiasmo el que presenciaron targo tiempo hace. Si en vez de tratarse en los cuerpos legisladores de los asuntos que al país importan, se malgasta el tiempo en una lucha estéril de recriminaciones, y se despiertan los malos instintos en lugar de dedicarse los que allí se reúnen á promover el bien público ¿qué han de pensar los pueblos? ¿cómo han de creer en la eficacia de un sistema que á tales miserias conduce?

De aquí el descrédito; el falseamiento de las instituciones; el cansancio de los que habian de sostenerlas, y el riesgo de que desaparezcan sin que nadie acuda á su defensa. ¿Se quiere que sea una verdad la forma de gobierno establecida? ¿Se apetece que los poderes del Estado funcionen cada uno dentro de su órbita, y que en el todo haya concierto y armonía? Pues el único camino que á fin tan laudable puede conducirnos, á la vista está de todos: solo falta buena voluntad y resolución para emprenderlo. La sinceridad que cada uno exige en los demás, empiece él mismo por tenerla: obre conforme á sus convicciones, y desentendiéndose enteramente de miras y afectos de personas y de pandillas, y espere tranquilo el resultado, porque si la razón está de su parte, si hay justicia en lo que quiere, al cabo el campo quedará por suyo; y si se equivocare, su error no producirá los efectos perniciosos que los errores pro-

ducen cuando las pasiones los auxilian y los convierten en patrimonio suyo. Los que disientan del gobierno, combátanlo enobrevueca: apuren su ingenio para persuadirlos de los defectos de la marcha política del ministerio, y no perdonen esfuerzo para conseguir su objeto; pero no olviden que si al empezar la batalla atacan á la desbandada y sin mas fin que desconcertar las filas del adversario, darán golpes en vago, y quedarán sus conatos malogrados.

Harto ya de promesas y de alardes de patriotismo, el país anhela por bienes positivos, y muy poco se cuida de que sean unos ú otros los que realicen sus deseos.

El tiempo ha gastado á los hombres que con títulos mas ó menos justificados consideraban como una especie de mayorazgo la gestion de los negocios públicos. Aquellos que con sus actos justifican la opinion que de ellos se tenia; aquellos que, sobreponiéndose á vanas consideraciones, sigan inflexiblemente la línea de conducta que el espíritu de la época indica, merecerán bien del país, á pesar de cuanto declamen en su daño los opositoristas de toda especie; porque pasó, para no volver mas, el tiempo en que con palabras sonoras se conmovian hasta los cimientos las sociedades humanas.

(Del Conciliador.)

En las actuales circunstancias y mientras las opiniones políticas en España caminan á destruirse ó debemos dejar de tender una mirada hácia esos grandes sucesos, que asombran en este instante á las naciones Europeas. La Rusia llana de fuerza y de altivez dentro de breves momentos adelantará sus huestes para destruir (si la suerte le protege) ese país que haciendo de cada uno de sus hijos un

héroe, aguarda el momento de lanzarse sobre ellas para despedazarlas.

Las últimas noticias, vienen á confirmar nuestro aserto y la patria de Robespierre y de Marat, que permanecía en el silencio, lo interrumpe, en union de la Inglaterra, «habiendo mandado ambos gabinetes á sus escuadras pasar los Dardanelos; y en este momento deben hallarse ya ancladas en el mar de Mármara.

La calma que ha precedido á estos sucesos, es muy parecida á la tranquila tarde, anterior muchas veces, á una noche de tempestad.

La Francia y la Inglaterra, que á toda costa tratan de anteponerse al enemigo común, se conmueven en sus sotos y hacen un desesperado esfuerzo por poner un valladar al gigante altivo que les amenaza. La primera, dice, que el gobierno de S. M. I., tiene valorada toda la importancia de esa crisis, que ha de dar por resultado la destruccion de la independencia del imperio otomano, y que esto no puede suceder sino con perjuicio inminente de los derechos y soberanías de la Europa. A tan próximo riesgo en union con la Inglaterra desde el momento en que el Czar trató de empezar su obra, la nacion francesa se ha declarado defensora de la independencia de Turquía, y haciendo un alarde de fuerza; enarbola el pabellon nacional en las escuadras, que hoy día al lado allá de los Dardanelos, representan el pensamiento del emperador. Ese pensamiento es el de la paz, el de mantener la tranquilidad en los pueblos europeos. Y esto no lo puede conseguir el que representa los sentimientos de generosidad, que caracterizan á su país, sino oponiendo la fuerza á la fuerza, lo cual no dará mas resultados, según esa idea, que la destruccion de la Europa, ó que al con-

FOLLETIN.

Con el mayor placer insertamos á continuación de estas líneas una sentida poesía debida á la bien cortada pluma del joven literato D. LUIS DE L. Y CORRADI. Al favorecernos con esta composición nos ha replicado su autor, con la excesiva modestia que le caracteriza, solicitamos de nuestros lectores una indulgencia que de seguro nadie negará á los versos del Sr. CORRADI. Escritor conocido, su reputación está basada en las aplaudidas obras que le debe nuestro teatro. Las producciones dramáticas y otras de distinto género han hecho que su nombre figure en los principales círculos literarios de la corte al lado de los modernos poetas que tanto contribuyen á dar lustre y esplendor á la escena española. Nosotros, al honrarnos con ser eco de los inspirados acentos del Sr. CORRADI, le excitamos á que continúe favoreciéndonos con sus escritos, ya que afortunadamente nos cabe la satisfacción de tenerle entre nosotros, y seguros, como estamos, de que nuestros lectores han de agradecerle se ocupe, tan á menudo como su posición se lo permita, en describir los innumerables encantos con que la pródiga naturaleza ha dotado á esta pintoresca isla.

He aquí la composición del Sr. CORRADI:
 La última flor de la esperanza mía!

Que antes que yo la fé con que te adoro
 Perdiera el ave sus pintadas plumas,
 La clara fuente el murmurar sonoro,
 Su luz el sol, las olas sus espumas.

(DE UNA COMEDIA DEL MISMO AUTOR.)

¿Porqué en las sombras de la noche quieta
 Busca la pena mía
 El consuelo que yo, pobre poeta,

Ay! Porque el sol, espléndido tesoro,
 Que luz al mundo dá, vida y colores,
 No dá vida y color á las que lloro
 De esperanza y amor perdidas flores!

Perdidas sí! Que si el aliento empaña
 Su pureza á las flores peregrinas,
 ¿Resistirán del huracan la saña,
 Si llevan ya la muerte en sus espinas?

Quedó una flor al corazón doliente
 Sagrado resto de entusiasmo santo
 Que yo adoraba ardiente,
 Que en mi anhelar vehemente
 Regaba amante mi abundoso llanto.

Yo por ella esperaba; yo vivía
 Solo por ella, y mi ávida ternura
 Del mundo la escondía
 Como escondo al arroyo la espesura;
 Porque al perderla, mísero, perdía
 La última flor de la esperanza mía!

Era en mi vida fulgurante estrella
 Que cautivaba entero mi alvedrio,
 Que imprimiera en mi ser profunda huella,
 Que diera luz al pensamiento mio!
 Mas fué pobre esperanza! en mi impaciencia
 Víctima triste de mi necio empeño,
 Que yo, bajo su mágica influencia
 Quise un día soñar!... He aquí mi sueño:

Lejos mi planta de los patrios lares
 Vagando triste á su pesar perdida,
 Solo te es dado, entre gigantes mares
 Cruzar la senda de la amarga vida.
 Quiso por suerte rara
 Un día, detener su paso errante
 Plácida voz que al corazón llamara,
 Y el corazón ansioso y palpitante

Era el mágico acento, que entre nubes
 De nacar, oro y púrpura luciente
 Lanzan en el espacio los querubes
 Al saludar las auras del oriente.

Era el eco sonoro
 De ese ser ideal que yo buscaba
 Para consuelo en mi constante lloro,
 Y en cuyo amor vivía
 ¡La última flor de la esperanza mía!

Pobre flor! de la brisa bienhechora
 Quiso sentir el cariñoso alhago
 Por el que tanto tiempo suspiraba;
 Por el que á toda hora
 Sus hojas de esperanza embalsamaba!
 Y por eso su caliz abre ahora,
 Sus pétalos colora,
 Y bendice en su dulce arrobamiento
 La creación ideal del pensamiento.

¿Qué mas que amor brillante
 Cual el bello matiz de sus colores,
 Cual su aroma purísimo y fragante,
 Han de soñar las olorosas flores?

Celeste luz de sus radiantes ojos
 Dulcísima derrama
 La hechicera vision, que mis enojos
 Convierte al punto en amorosa llama.
 De su voz argentina la armonía
 Vibra en mi corazón: ella me augura
 Gloria y felicidad:—«Oye,» me dice:
 «Guardas amante en el herido seno
 La última flor de la esperanza tuya,
 Y temes que el veneno
 Del cierzo airado, tu ilusión destruya.
 No temas, no; yo cambiaré clemente
 De suerte adversa los variados giros;
 Yo curaré tu amargo desconsuelo,
 Te arrullaré con plácidos suspiros;

Tu reposo y tu dicha sobre el suelo
 Y entre mis alas tenderás tu vuelo,
 Cuando mi vuelo en el espacio tienda!
 —«Gracias!» le dije: las preciosas flores
 De mi esperanza marchité en un día,
 Y es la sola que resta á mis amores
 La última flor de la esperanza mía!
 Y antes que yo la fé con que la adoro,
 Perdiera el ave sus pintadas plumas;
 La clara fuente el murmurar sonoro,
 Su luz el sol, las olas sus espumas!
 Tú que me ofreces consolar mis penas,
 ¿Serás el ángel que esperé anhelante,
 Quien rompa de mi seno las cadenas,
 La realidad de mi esperanza errante?
 Respóndeme!... mas ay!... el eco calla;
 Despareció la celestial figura
 Y con su férrea mano me avasalla
 Para siempre otra vez mi desventura!

Ay! es que el sueño huye
 Y encuentro el mundo á mi anhelar pequeño;
 Es tan solo mi afán el que atribuye
 Verdades ay! en el mentir de un sueño!

Tiende el rudo aquilon sus negras alas
 Sobre mi frente entre pesadas brumas,
 Y para mi con las brillantes galas
 De la flor que perdí, rico tesoro,
 Pierden las aces sus pintadas plumas,
 La clara fuente el murmurar sonoro,
 Su luz el sol, las olas sus espumas!

Que cual la flor marchita mi alegría
 No hay belleza ni luz en cuanto miro:
 Solo allá en mi retiro,
 Suspirando en silencio noche y día
 Sabre decir hasta el postrer suspiro
 Ay! pobre flor de la esperanza mía!

LUIS DE L. Y CORRADI.

vario unidas esas naciones en el furor de la batalla, logren derrocar el gigante temido de los hielos.

Suceda de una manera ó de otra ¿podrán la Francia y la Inglaterra lograr los fines que desean? Es una verdad, que se alcanza la paz por medio de la guerra; pero es una paz triste como la de los sepulcros y de la cual no gozan por regla general los que la desean.

Napoleon I, llevado de su ambicion de glorias y de sangre, avanzó en medio de sus guerreros hasta Moscow: iba en busca de la guerra y encontró la paz en su recinto. ¿Pero era la paz llena de alegría la que se le presentó ante su vista? ¿O era la paz siniestra que lleva delante de sí la destrucción, que la amarra con cadenas al carro de sus triunfos?

Mas valia que de una vez digese la Francia, que no le impulsa á impedir á la Rusia el paso á la Turquía, mas que el apagar por un momento la hoguera de la discordia que arde al parecer oculta en su recinto.

El envío de la flota de Tolon á Salamina y de este último punto á Besika, fué el aparato de fuerza, que el gobierno francés presentó á los ojos de su pueblo como el prospecto de los grandes sucesos, que le iban á entretener, al mismo tiempo que la Inglaterra con su política fria le ayudaba en su pensamiento, mientras ella se preparaba á aumentar las riquezas de su comercio.

Contemple por un momento el imperio francés que aun guarda la nebulosa Albion, un lugar que en medio de negras rocas dió triste sepultura á Napoleon el Grande; tenga presente que esa nación que estiende su manto y su corona sobre el Océano, como reina de los mares es astuta, por escelerencia fija en sus cálculos y que por engrandecerse no despreciará los medios que se le presenten á su vista para realizar su objeto aunque tuviera que lograrlo con perjuicio del mundo entero.

No pensamos por esto santificar al autócrata en sus miras ambiciosas, no creemos que ese hombre, que con la vista atenta á los infinitos sucesos que se han venido representando con indecible rapidez en la Europa, sea el único, el verdadero coloso que pueda sujetar á la revolucion que amenaza destruir cuanto se le oponga á su camino. En el *Czar* no vemos mas que un hombre que calculando el porvenir con las fuerzas que tiene á su alcance, trata de salir al encuentro de esa revolucion para adelantar con presteza la lucha que aguarda con impaciencia. La guerra que declara á la Turquía, ¿es el camino que le ha de conducir para presentar la batalla á los sangrientos caudillos de la *democracia*, ó no es mas que un deseo de estender sus conquistas, el que con tanto poder no puede vivir por mas tiempo en la inacción?

Estas son las preguntas que se hacen las naciones europeas, llenas de ansiedad por alcanzar alguna luz que aclare sus destinos futuros: ¿y es tan difícil la respuesta? ¿No contemplan esa destrucción que sordamente mina las partidas y que no ha de dar mas resultados que sembrar la *discordia* precursora del fantasma revolucionario, sediento de sangre y de esterminio? Pues bien, la Europa, si se despoja de sus miras ambiciosas, puede destruir esa hidra de cien cabezas; pero para ello es necesario quemar sus semillas, que arrojadas siniestramente en el corazón de los hombres, intentan vegetar pudriéndolo. Si se tarda un momento mas, casi será imposible arrancar ese miserable fruto, que trata de socabar los troncos, hacer pedazos las coronas y anular las instituciones fundamentales de los pueblos

monia de esta clase. En la comitiva se veia á los hombres de mas importancia de todas las fracciones del partido liberal; y á pesar del horroroso temporal y de lo intransitable de las calles, una concurrencia inmensa y un número considerable de carruajes habian ocupado desde muy temprano las inmediaciones de la casa mortuoria.

Púsose en marcha la comitiva á las doce y media, precedida de cuatro guardias civiles á caballo y tras estos los pobres de San Bernardino con hachas, el clero y la cruz parroquial. El carro de los veteranos, en que se habia depositado el ataúd, iba tirado por seis caballos enlutados, con penachos negros, y rodeado de los porteros del Congreso y varios guardias civiles de infantería vestidos de gala.

Sobre el féretro se veian la banda y cruz de la Torre y la Espada de Portugal, única con que estaba condecorado el difunto, y una corona de laurel en el sitio que debia ocupar la cabeza del cadáver. Del féretro pendian seis cintas: las tres de la derecha las llevaban los señores Pacheco, Olózaga y Martinez de la Rosa, las tres de la izquierda los Sres. Bravo Murillo, Lopez y San Miguel. Iban luego los concurrentes todos á pié, presidiendo tan imponente acto el Exmo. Sr. Presidente del consejo de ministros, vestido de frac negro, con la banda de Carlos III, y acompañado de los demas individuos del gabinete. A la inmediación de los señores ministros iban los albaceas y testamentarios del Sr. Mendizabal. Cerraba la marcha un piquete de caballería de la guardia civil, continuando despues una larga fila de 186 coches; á cuyo frente se veia el del Sr. conde de San Luis, presidente del Consejo de ministros.

La comitiva subió por la calle de Alcalá y por la Puerta del Sol entró á la Carrera de San Gerónimo. Al llegar á la redaccion de la *Nacion*, se arrojó desde esta una corona de laurel sobre el ataúd: continuando luego por el Prado y puerta de Atocha hasta el cementerio de San Nicolás, donde se dió sepultura al cadáver.

La multitud de toda clase de personas que se agolpaba á las puertas del cementerio, era tan inmensa, que produjo alguna confusion con la fuerza de la guardia civil, encargada de conservar el orden; pero las indicaciones del señor presidente del Consejo y alguno de los generales que allí habia, bastaron para que todos se tranquilizaran y no se alterase el respeto y el recogimiento propio de aquel acto y de aquel lugar.

En la capilla se cantaron los responsos de costumbre, y trasladado el féretro al patio donde debia hacerse la entrega, se abrió la caja, colocando en ella la corona arrojada por los redactores de la *Nacion*.

Acto continuo el general D. Evaristo San Miguel pronunció un sentido y elocuente discurso adecuado á las circunstancias, en el cual hizo resaltar las virtudes que adornaron al señor Mendizabal y los importantes servicios que prestó á la causa de la libertad y del trono constitucional. Lo largo de esta oracion, que fué escuchada con religioso silencio, no nos permite insertarla en este lugar.

A continuacion el Sr. Martinez de la Rosa pronunció las siguientes palabras:

«Acabais de oír la sentida voz de un amigo, no creais, señores, que vais á oír ahora la de un adversario. Las pasiones políticas no tienen entrada en este recinto: es sagrado y seria profanarle.

Un mismo sentimiento nos une en este lugar; uno mismo anima nuestros corazones y mueve nuestros labios.

Voy á decir breves palabras: pocas y graves, porque asi conviene en un sitio en que reinan el silencio y la muerte.

«¡La muerte! ¡Cuántas ideas tristes y lúgubres despierta esta sola palabra! Ella nos recuerda, á pesar nuestro, nuestra debilidad, nuestra miseria, nuestra nada....

Y si esto acontece cuando pisamos estos sitios en ocasiones semejantes, ¿cuanto mas debiera ser hoy dia con el triste motivo que aqui nos reunen! Qué se hizo aquella imaginacion de fuego, aquella actividad incansable, aquella voluntad cuya fuerza crecia á proporcion que crecian los obstáculos?.... Todo ha desaparecido sin dejarnos mas que su memoria.

En el bosquejo de la vida que acaba de

trazar el digno general que me ha precedido, se ve la gran parte que tomó el Sr. Mendizabal en sucesos importantes de nuestro pais, como un atleta infatigable, sin dejarse vencer por las dificultades, llevando siempre el mismo norte, y lleno de aquella fe, sin la cual las fuerzas mas robustas desfallecen, para llevar á cabo árduas empresas.

Una cosa notable, y muy peculiar suya, es que habiendo levantado tantas tormentas políticas con lo audaz de sus reformas, recogió pocos ódios hacia su persona; hallandose la esplicacion de este enigma en su propio carácter, franco, sin rencor, dispuesto, despues de la lucha mas empeñada, á tender al mayor contrario una mano amiga y generosa.

Otra cosa notable es que á pesar de sus ideas, mas ó menos exactas y practicables, respecto de los grados de libertad que debian darse al pueblo, por cuya causa abogaba siempre, estaba arraigado en el fondo de su corazón el sentimiento monárquico; y no tibio, frio, incapaz de esfuerzo ni sacrificio, sino vehemente como todos sus sentimientos, susceptible de exaltacion y de entusiasmo. Asi lo demostró al defender con tanto celo la causa de dos augustas princesas, unidas con los vinculos de la sangre y con los mas sagrados aun del infortunio... causa que Dios en su eterna justicia coronó en uno y otro reino de la Península, haciendo que triunfase la legitimidad contra la usurpacion, la libertad contra el despotismo.

Nosotros no podemos ser jueces bastante imparciales respecto al antiguo compañero cuya muerte todos lamentamos; estamos muy cercanos, á pesar de que ya nos separa no menos que la eternidad.

Mas sea cual fuere el fallo que pronuncie la posteridad respecto de su conducta pública, no podrá menos de reconocer en él dos cualidades de sumo precio; la buena fé en sus convicciones y un amor ardentísimo á la independencia y á la libertad de su patria.»

El Sr. D. Joaquin Maria Lopez fué otro de los oradores, que dirigieron su voz á los concurrentes espresandose en estos términos:

«Señores: Acabamos de cumplir con un acto religioso, á la vez frecuente y raro. Frecuente, porque nada lo es tanto como traer á esta mansion de duelo á aquellos á quienes la mano de la muerte va horrando del libro de los vivos. Raro, porque pocas veces se traslada desde las poblaciones por estas comitivas fúnebres al hombre público, probo, puro é intachable, que despues de haber tenido en sus manos el poder y la fortuna, los ha dejado sin manchárselas, y ha venido á morir pobre por haber vivido virtuoso. (Bien, bien.) D. Juan Alvarez y Mendizabal, sobre cuyo cadáver se fija en este momento la llorosa mirada de una eterna despedida, nos ofrece ese ejemplo honroso pero deplorable.

Desde la guerra de la independencia ha estado luchando sin descanso en favor de la patria y de la libertad. A él se han debido esas grandes reformas que no han podido menos de respetar el tiempo y nuestras discordias; reformas, que semejantes á las gigantescas montañas que se avanzan sobre el Océano, han sentido el golpe de las olas sin quebrantarse y solo han dejado de oír, como el lamento indefinible de las playas, los ecos bastardos de torpes é injustas murmuraciones. (Muchos aplausos.) Pero aun estas mismas murmuraciones han venido á completar su aureola de gloria: porque, ¡desgraciado de aquel á quien no se combate! su mérito debe ser muy oscuro y muy dudoso, cuando no basta á despertar el ladrillo de la envidia y de la maledicencia. (Bien, bien, aplausos repetidos.)

«Yo, señores, he compartido en algun tiempo el peso del gobierno con don Juan Alvarez Mendizabal, y puedo conocer tan bien como cualquiera otro cuanto valia aquella alma candorosa y apasionada, cuanto valia esa cabeza tan fecunda en recursos, y este corazón á la vez de héroe y de niño. (Bien.)

Peropara ¿que he de hacer yo su elogio? Hay elogios mudos que son mil veces mas elocuentes que todos los demas. Mirad ese inmenso pueblo que ha venido en tropel á acompañarle hasta esta morada de descanso, mirad á los que hemos traído las cintas de su féretro; recordad las sentidas palabras que aca-

ba de dejar caer sobre su tumba el labio elocuente del Sr. Martinez de la Rosa, y hallareis que las opiniones todas, divididas en el campo de la política, se han unido y hermanado para venir á pagar su tributo á la virtud: á la virtud, que no tiene partidos como no tiene ni pais ni idioma determinado, y que impone el yugo de su autoridad; de su ascendiente y de su prestigio á todos los corazones nobles y generosos. (Bien.)

Mendizabal ha muerto pobre; pero de esa pálida frente se destacan rayos de luz mas brillantes que los que pudieran destellar los alardes y suntuosos trenes de la opulencia.

Los pobres han perdido una mano benéfica, que en medio de la estrechez los socorria frecuentemente: los desvalidos han perdido un apoyo y un protector: la patria y la libertad uno de sus mejores hijos y defensores, y nosotros todos un amigo sincero y leal. ¡Que la tierra le sea ligera, y que á través de la losa que va á cubrir su sepulcro, leamos nosotros y lea la posteridad la última leccion que encierra!

Los señores Lujan y Ulloa pronunciaron tambien discursos análogos, y los señores Pirala, Torre Orgaz y Asquerino leyeron composiciones poéticas dirigidas á un mismo fin: á ensalzar la memoria del buen patricio, cuyo cadáver acababa de ser depositado en la mansion de los muertos.

Así terminó esta imponente ceremonia, y en seguida se retiraron los concurrentes en medio de un silencio profundo, y poseidos del sentimiento que á todos inspira la pérdida de un personaje tan respetable.

Ayer, segun se nos ha dicho, votó y aprobó el Consejo Real en pleno el dictamen de su seccion de Hacienda en el que se rechaza la pretension del banco de San Fernando de doblar la cantidad de sus billetes y bajar el valor de estos. La base de la pretension del Banco estaba en su deseo de rebajar el descuento para aumentar sus operaciones; y el Consejo ha temido que en las circunstancias actuales podia sobrevenir el conflicto de que se reprodujeran los dias en que el Banco no pudiera descontar la masa de papel en circulacion. Ahora el Banco, por lo que hemos oido, y de acuerdo con las opiniones emitidas durante el curso de este negocio por personas respetables, trata de pedir que se le permita al menos el emitir billetes por una cantidad igual al sobrante que tenga en caja sobre la tercera parte de su capital que con arreglo á la ley debe tener siempre preparada para el descuento de sus actuales billetes. Asi se propone facilitar siquiera los cambios y operaciones del Banco, respecto de la plaza de Madrid. (Heraldo.)

Cádiz 7 de noviembre.

Ayer á las cinco de la tarde llegaron á esta ciudad SS. AA. RR. los serenísimos señores duques de Montpensier, que se embarcaron en Puerto Real en el vapor de guerra *Vulcano*, despues de haber hecho por tierra la travesia desde Sanlúcar. En el muelle se encontraba para recibir á los ilustres viajeros el Exmo. ayuntamiento constitucional, y por todas las calles del tránsito estaban tendidas las tropas de la guarnicion. En el palacio de la Aduana se encontraban las personas invitadas para el acto de la recepcion entre las que habia una comision del ilustrísimo cabildo eclesiástico, el cuerpo consular, los representantes de todas las corporaciones locales y los demas individuos á quienes por su categoria y posicion social se habian pasado esquelas de convite.

Luego que SS. AA. RR. hubieron llegado al palacio de la Aduana, se dignaron recibir en la sala particular de visitas del mismo á todas las personas que habian sido invitadas para el acto, dirigiendo la palabra con especial amabilidad á muchas de ellas, y dando repetidas muestras del afecto que tienen á esta poblacion, que con tanto placer recibe siempre la visita de los augustos principes.

Además de la servidumbre particular, han acompañado á SS. AA. el Exmo. señor capitán general de Andalucía general Lersundi, el capitán general de la isla de Cuba señor Pezuela y el señor gobernador de la provincia. Por la noche la orquesta del teatro Principal dió á SS. AA. una serenata que da-

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 8 de noviembre.

Segun se habia anunciado, se verificó anteayer el entierro del Sr. Mendizabal, á cuyo acto asistió un concurso tan numeroso como no recordamos haberlo visto en ninguna cere-

una hora, y que estuvo tan concurrida, como por la tarde lo había estado la muralla y todas las calles por donde pasó la comitiva. Esta noche parece que honran SS. AA. la función del teatro Principal con su asistencia.

Leemos en el Ancora:

Aparición de Mr. Arban.

En estos últimos días ha circulado muy rápida la voz de que el célebre aereonauta Mr. Arban, que desde su última ascension en la plaza de toros de esta ciudad se le creia muerto, había aparecido como por encanto en la ciudad de Alicante. Los que tal decian se fundaban en la relacion de algunas cartas escritas en dicha ciudad y dirigidas á algunas personas de la corte; pero los menos crédulos opinan en duda aquella nueva por varios motivos que seria prolijo enumerar. Ahora bien, deseosos nosotros de averiguar en cuanto nos fuese posible la verdad del hecho, acabamos de saber que una persona muy conocida en esta ciudad habló con el citado aereonauta hace dos ó tres meses en una de las ciudades del vecino imperio, y le refirió que efectivamente había permanecido en Africa cerca de un año y medio y que llevaba propósito de volver á entrar en España. Si así es, como tenemos motivos para creerlo, la vida de Mr. Arban se habria salvado milagrosamente.

De una carta que escriben de Alicante á Clamor tomamos los siguientes curiosos y verdaderos dignos de figurar en nuestra crónica, relativos á la esclavitud de Mr. Arban: «La desgracia, que por lo regular persigue á todos los hombres valerosos, no ha perdonado al intrépido aereonauta Arban. Perdido hace mas de dos años el majestuoso mongol en el abrasado suelo africano, una horda de salvajes apresó y condujo al desgraciado Arban al mercado de un pueblo del interior, donde fué vendido como un objeto raro. Adquirióle un viejo renegado, de mala casta y duro corazón. Creyéndole hechicero le habieron visto descender de las nubes, le cerró en una lóbrega mazmora, donde es-

tuvo á pan y agua durante treinta y tres dias. No contento con esto mandó á sus capataces le dieran por la mañana temprano dos docenas de azotes por via de desayuno, y por la noche otras dos docenas con objeto de que fuese caliente á la cama.

Así pasó el pobre Arban cerca de dos semanas, y ya su desfallecido espíritu iba á sucumbir, cuando gracias á un capricho del renegado pudo respirar el aire de la libertad. Por desgracia estaba destinado á sufrir todavía. Condenado en compañía de otros esclavos á labrar las tierras pasó dias enteros recibiendo los abrasadores rayos del sol, y careciendo hasta de agua con que apagar su sed.

Cuando rendido de cansancio y cubierto de sudor el rostro se detenía un instante para tomar aliento y pedir al Todopoderoso le restituyera á su querida patria, el látigo del capataz que caía silbando sobre sus espaldas, le obligaba á comenzar de nuevo su penoso trabajo. Para que nada faltase á su desdicha, recibió orden de embarcarse en un buque negro, el cual se dedicaba al corso.

La sangre inocente derramada en su presencia le hacia sufrir horribles padecimientos. Como no se relevaba la gente de á bordo, no tenia un momento de descanso. En mar eran los castigos mucho mas fuertes que en tierra. Las disciplinas de alambre del contramaestre y el estrecho cepo, no estaban nunca ociosos. ¡Cuántas veces se le han impuesto ambos tormentos al infeliz Arban! La pluma se niega á escribir castigos tan bárbaros. Por fin, brilló el dia de la libertad para Arban, y el esclavo pudo pisar el suelo patrio, donde fué recibido con mil muestras de júbilo.»

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

En cumplimiento del artículo 20 del Real decreto de 20 de octubre de 1852, los gremios ó colegios de las clases industriales y

comerciales, elegirán anualmente de entre sus individuos, uno, dos ó tres sindicatos que les representen ante esta oficina, para la imposición y cobranza del subsidio industrial y de comercio; y como con sujecion al artículo 45 del mismo, debe darse principio en primero de noviembre inmediato, á los trabajos para la formacion de la matricula de contribuyentes de esta capital y año próximo de 1854, ha llegado el caso de que la administracion con arreglo á lo preceptuado en el artículo 3.º de la Real instruccion de 20 de julio de 1850, cite á las clases para que concurran á nombrar sus respectivos sindicatos. A este fin ha dispuesto publicar el presente anuncio, señalando el dia y hora en que debe concurrir á esta oficina cada uno de los colegios ó gremios que á continuacion se expresan, en el concepto de que para que sea mas cómoda tal consecuencia, ha elegido los dominicos, á saber:

Para el 20 de noviembre.

- A las ocho de la mañana: Sastresas.
- A las ocho y media: Tintoreros.
- A las nueve: Toneleros y cuberos.
- A las nueve y media: Tenderos de baratijas
- A las diez: Zapateros.
- A las diez y media: Barberos.
- A las once: Cordeleros y sogueros.
- A las once y media: Posadas secretas.
- A las doce: Torneros.
- A las doce y media: Tiendas de esparto y junco.
- A la una: Tiendas de frutas.
- A la una y media: Tratantes en trapos.
- A las dos: Tiendas de obra de palma.
- A las dos y media: Tenderos de pan.
- A las tres: Revendedores de albasas.
- A las tres media: Comerciantes por mayor.
- A las cuatro: Especuladores en granos y líquidos.

Para el 27 de noviembre.

- A las ocho de la mañana: Especuladores en frutos de la tierra.
- A las ocho y media: Mesas de villar.
- A las nueve: Fábricas de licores y dulces.
- A las nueve y media: Almacenes de arroz.
- A las diez: Fábricas de pastas para sopa.
- A las diez y media: Fábricas de almidon.
- La Administracion debe recordar á las clases referidas, que la no concurrencia de algun colegio ó gremio, indicará que renuncia su derecho á tener representantes en la imposición y exaccion del mencionado impuesto por el año de 1854 segun previene el artículo 4.º de la citada instruccion de 20 de julio de 1850.

Y para que ninguno pueda alegar ignorancia, se inserta el presente en los periódicos de esta capital. Palma 31 de octubre de 1853.—P. O.—Casimiro Urech.

BOLETIN COMERCIAL.

MERCADOS.

Barcelona 11 de noviembre
PESOS Y MEDIDAS
DE BARCELONA.

Moneda.	PRECIO.	Peso ó medida.
ACEITE de Tortosa lampante	Sueld. 35	Cl.
En la plaza sin derecho } de Vinaroz.	» 33	»
» de Andalu.	» 33	»
» de Motril.	» 33	»
ALMENDRA de Mallorca	Libras. 24 á 24 1/2	Q.
GRANOS.		
TRIGO de Aragon.	Pesetas 16 1/2 á 17	C.ª
de Santander.	» 18 1/2 á 19	»
de Sevilla mezclilla.	» 17 1/2 á 18 1/2	»
de id. fuerte.	» 19 á 20	»
de Aguilas.	» 17 á 17 1/2	»
de Alicante.	» 19	»
de id. xexa.	» 18 á 18 1/2	»
de Tremés.	» 14 á 15	»
de Mahon.	» 21	»
CEBADAS.	» 6 1/2 á 6 3/4	»
HABICHUELAS.	» 15 á 18	»
HABAS.	» 9 á 9 1/2	»
AGUARDIENTES (puestos á bordo.)		
Holanda 49 1/2.	Duros. 61 á 62	Pipa
Refinado 25.	» 81 á 82	»
Espiritus 33 1/2.	» 110 á 111	»
Id. 35.	» 113 á 114	»
Anisadosencillo 47.	» 56 1/2 á 57	»
Doble 49 1/2.	» 67 á 68	»
Id. 30.	» 113 á 114	»
Espiritus 35.º jerez.	» 118 á 119	»
Refinado 27 1/2 bar india.	» 45 3/4 á 46	Bar.
Anisado doble 49, garrafo. de 1 ar.	Rs. vn. 35 á 36	Gar.
Holanda 49.º.	» 32 á 33	»
VINO TINTO de Viñanueva para América.		
del Vendrell para América.	Duros. 29 1/2 á 30	Pipa
Id. para Cadiz.	» 27 á 27 1/2	»
Id. para Montevideo y Buenos Aires.	» 25 á 25 1/2	»
	» 32 á 33	»

PUERTO DE PALMA.

BUQUES ENTRADOS.

Dia 15.

De Barcelona en 16 horas vapor Mallorquin, cap. Estad, con 22 pasag., géneros y balija.
De id. en 3 días laud San Nicolas, de 26 ton., pat. Bauzá, con 2 pasag., lastre y efectos.
De id. en 2 días falucho Halcon, de 34 ton., pat. Pons, en lastre.
De id. en 4 días laud San José, de 37 ton., pat. Bosch, con 3 pasag., lastre y efectos.

DESPACHADO.

Dia 15.

Para Malgrat javeque Dolores, de 46 ton., pat. Pujol, con vino y aguardiente.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día de mañana.

SAN HUGO CARTUSIANO, OBISPO Y CONFESOR.

San Hugo de la provincia de Borgoña deseoso de vida perfecta, siendo ya ordenado de diácono, tomó el hábito de Cartujo y no contentándose con cumplir perfectamente las obligaciones de su regla, con ser tan austera, añadía nuevas asperezas. Vacando el obispado de Lincolnense en Inglaterra, fue nombrado su prelado con gran contento de todo el reyno. En esta dignidad fué dechado de prelados y un vivo retrato de santidad. El Señor le dió el galardón de sus trabajos y altos merecimientos, el 17 de noviembre de 1200 siendo de edad de 70 años.

VARIACIONES ATMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	12 grad.	27 p. 11	80
12 del día.	13	27 11	75
5 de la tarde.	13	27 11	70

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol a las 7 hs. 6 ms.

Pónese a las 4 p 54 »

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 11 hs. 45 ms. 6 s.

ANUNCIOS.

El que quiera comprar

un jardín poblado de toda especie de árboles frutales, dos fuentes, y casa rústica y urbana con bastante comodidad, sito en el término de esta ciudad, á las inmediaciones del camino llamado de *Portopi* al pié de la montaña de *Bellver*, y junto á *Son Callaret*, denominado *Casetresorera*, puede avistarse con su dueño que vive en la calle del *Sagell*, número 1.º, manzana 124.

Una nodriza de 33 años

de edad y la leche de 23 días desearia encontrar criatura para criar en su casa que la tiene en la *llongeta*. Darán razon en casa del farmacéutico *Parera*.

DEPOSITO DE SANGUIJUELAS

de superior calidad.

En la farmacia del Sr. *Melia* plazuela del *Call*, se ha hecho una gran rebaja y se venden á los precios siguientes: las pequeñas á tres cuartos una, medianas á cinco y las mayores á ocho; advirtiéndose que las pequeñas son de un tamaño bastante regular, las que no agarrasen se cambiarán ó se devolverá su importe mientras no hayan recibido ningun daño. Si las quieren por millares se darán á precio mas cómodo y podrán escojer de la clase que quieran.

LA SUMA TEOLOGICA DE SANTO TOMAS.

El testo original latino corregido segun la novisima edicion de Parma, traducido al español y anotado con arreglo á los comentarios del cardenal de Vio y á los mejores escritos de la escuela filosofico-catolica.

Esta obra, aprobada por la autoridad eclesiastica, se publica en Madrid, por entregas de 32 paginas en 4.º, á real y medio, lo mismo dentro que fuera de la corte.

Cada mes se reparten ocho entregas, que reciben directamente, y francas, los señores suscritores, anticipando doce reales.

Para suscribirse no se necesita entregar cantidad alguna; el primer anticipo se hará cuando se avise, y los sucesivos en los primeros dias de cada mes.

Admiten suscripciones: en Madrid *D. Ramon Rodriguez*, puesto de libros del Buen Suceso, y en todas las diócesis de la Peninsula, é Islas adyacentes los señores *Administradores diocesanos*.

Tambien puede hacerse la suscripcion escribiendo directamente, y franco, á *D. José, Hernandez*, calle de Valverde, núm. 6, cuarto bajo espresando el punto á donde han de remitirse las entregas; y si es pueblo de provincia, la administracion de correos á que corresponde.

Se desea adquirir un solar de unos sesenta palmos en cuadro, situado en esta capital para poder construir unas casas. En esta imprenta darán razon.

Se desea comprar censos

hasta la cantidad de 300 libras. Las personas que los tengan enagenables pueden acudir á esta imprenta, donde les darán razon.

IMPRENTA BALEAR.

calle de San Francisco, número 50, Palma.

Se suscribe á la

REVISTA ESPAÑOLA

DE AMBOS MUNDOS,

PUBLICADA POR MELLADO

con la colaboracion de los señores

Mora, Lafuente (Fr. Gerundio), Ochoa, Zorri-lla, La Vega, Rua Figueroa, Amador de los Rios,

Olivan, Breton de los Herreros, duque de Rivas, Hartzembusch, Rossell, Cañete, Magariños Cervantes, Baralt, Gomez Avellaneda, Frias, Cano-vas del Castillo, Thompson, Muñoz del Monte, Madrazo, Goñy, Monlau, Burgos, Flores y Perez Comoto.

Poner al frente de una publicacion el título de *Revista española de ambos mundos*, es ya trazar un programa, es ya indicar la idea matriz, el fin y objeto principal que se propone el editor.

Tomando por tipo á la mas acreditada revista europea, y siguiendo sus huellas en el fondo y en la forma, aspirase á fundar una publicacion seria, política, científica y literaria, dedicada no solo á nuestro pais sino tambien á la América española, y tan útil, amena, original y completa como sea posible, sin ahorrar gastos, trabajo ni diligencia para conseguirlo dignamente.

La *Revista española de ambos mundos* aspira á ser en España y en América con el tiempo, lo que es hoy la francesa en Europa. Será por lo tanto, un libro y un periódico á la vez.

Condiciones y precio de suscripcion.

Se publica todos los meses, y cada entrega consta de 130 á 150 páginas en 4.º mayor, edicion muy esmerada y correcta, en buen papel y caracteres nuevos. Las entregas se reparten encuadernadas con su correspondiente cubierta de color, y las seis del semestre formarán un tomo, para cuya encuadernacion se darán indices y cubiertas á propósito.—La impresion de la *Revista* se hace simultáneamente en Madrid y en Paris, cambiando los articulos segun convienen para aprovechar reunidos los recursos que ambas capitales ofrecen. Mediante esta combinacion, la historia política y literaria del mes, y las revistas de ciencias, artes, industria, comercio, teatros, música, modas, etc., abrazan las noticias mas recientes de Europa, y ofrece una novedad que hasta ahora no habia ofrecido ninguna publicacion análoga.

El precio de suscripcion es por semestre, 60 rs. en provincia, por el correo, franco de porte.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS,

Calle de San Francisco, número 30.